

# Sola Gratia

Pastor: Oscar Arocha

Octubre 21, 2012

[Iglesia Bautista de la Gracia](#)

Santiago, República Dominicana

“Siendo justificados gratuitamente por su Gracia,  
mediante la redención que es en Cristo Jesús” - (Romanos 3:24)

Iniciemos haciendo un recorrido de lo que el escritor tuvo en mente antes de llegar a este versículo: (1:15, 16,18,28,2:1,12; 3:9-10,19), de ahí pasamos al contraste más dulce de la historia: “Pero ahora, aparte de la ley, se ha manifestado la justicia de Dios, testificada por la ley y por los profetas” y de ahí a nuestro verso, y enfocamos a esta parte del versículo: “Siendo justificados gratuitamente por su Gracia”, y destacamos dos términos: Justificación y Gracia. En cuanto a lo primero es, que el Creador se vistió de carne, entró a este mundo, y Jesucristo el hombre fue la conducta de Dios en esta tierra. Su conducta fue perfecta o sin pecado; eso es “Jehová justicia nuestra”, y se le imputa al que es de la fe en Jesús. Ese intercambio de nuestros pecados e imperfecciones por la justicia de Dios es lo que se conoce como justificación. Es perdón de pecados y vestidos espiritualmente con la justicia de Cristo.

La otra palabra es Gracia. Decimos que pudieran haber diferentes causas para hacer un bien, pero en Dios la causa que lo impulsó a salvar los pecadores fue Su libre y soberana Gracia: “Justificados gratuitamente por su Gracia.” La Gracia es un termino que tiene varias connotaciones. Aquí significa los efectos de Su favor eterno, y en este sentido lo usaremos. Es la Gracia lo que mueve el buen placer de Dios para justificar al pecador que cree en Cristo. Gracia significa la libre expresión del amor de Dios, en la salvación, sin el hombre merecerlo, o que es todo de gratis, excluye méritos o el pago de una deuda por el Salvador.

Veremos este texto así: **Uno**, La Naturaleza de la Gracia. **Dos**: Que la Justificación es sólo por Gracia.

## (2). LA NATURALEZA DE LA GRACIA

En esta parte veremos: La Gracia negativa, y positivamente para luego inferir su significado.

**Negativamente.** Para los novelistas, dramaturgos y el común de la gente, cuando ven una persona con garbo, hermosura o buen presencia, dicen que ese otro tiene Gracia. Otras veces si el individuo suele ser agradable a los demás, o los hace reír; fulano tiene Gracia. En ocasiones se titula al comportamiento, ya quedicen Mengano se desenvuelve con Gracia. En el argot bancario se usa al conceder un préstamo con un

tiempo de Gracia, o que en ese periodo se exonera de abonar al capital. Si el presidente indulta un preso se dice que lo soltó por Gracia.

**Positivamente.** La Gracia mencionada en nuestro versículo es otra cosa distinta a todas esas. No es de origen terrenal, ni siquiera viene de criatura alguna, sino de Dios. En este sentido la Gracia es doble, una es no creada y otra sí. La primera viene del libre y soberano amor del Altísimo: “El ángel le dijo: María... has hallado Gracia delante de Dios” (Lucas1:30). La segunda es creada, y son los buenos dones que da la primera; sea natural, moral o espiritual; esto es, que toda Gracia es un don de Dios. Una Gracia está en Dios, y sólo Dios, y la otra es recibida por el hombre. Además se clasifican en dos: Gracia común, y salvífica. Una es común a todos los hombres, y la otra peculiar a los verdaderos Creyentes. Se puede decir que la Gracia es sin nuestra voluntad, pero no se manifiesta en uno sin la aplicación de nuestra voluntad. De otro modo, que nos es dada, pero después de recibida sale de uno hacia otro por medio de nuestra voluntad; recibimos la Gracia de Dios y hacemos obras de Gracia. El Señor da la comida y las facultades para procesarla, y no sería provechosa a menos que la coma, o que use mi voluntad. Así lo enseña Pablo: “Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad” (Filemon 2:13), pone en Sus hijos el deseo y hacer el bien. En la Gracia se requiere nuestra colaboración.

**Significado.** Por tanto, la Gracia significa el favor de Dios, o en el “puro afecto de su voluntad fuimos aceptos” (Efesios 1:5), esto es que por Gracia de Dios fuimos salvados de la culpa del pecado y lo necesitamos siempre para ser continuamente librados del dominio del pecado; nótese: “Tenemos entrada por la fe a esta Gracia en la cual estamos firmes” (Romanos 5:2). Ahora bien, todos los que aman al Señor Jesucristo tienen esta Gracia madre, puesto que sin ella nadie puede arrepentirse de sus pecados; esto es el favor de Dios, por eso es que a menudo los apóstoles desean la multiplicación y confirmación de las hijas de esa Gracia madre, es decir los benditos efectos de este favor; los medios, el favor, y los beneficios del amor de Dios en Jesucristo. El Cristiano es justificado, santificado y glorificado. (Romanos 8:30). La Gracia madre justifica, y la multiplicación de la Gracia santifica. Mañana usted no es más justo que hoy, pero si ser más santo; la idea es, que los talentos que Dios ha dado sean puestos a ganar intereses y otros talentos. Es necesario, pues, poner el mayor empeño de crecer en la Gracia. Vivir en Gracia y bajo la Gracia. Que cada día el señorío de Cristo sea patente, negándose a los deseos de los ojos, de la carne, de la vanagloria de esta vida, que hagan el bien y sean imagen fiel de la santidad de Cristo. Que el pecado no les toque, o sean librados del reino del mal.

**Resumen:** Por la Gracia somos aceptos a Dios en Jesucristo, y por eso el Espíritu santo obra en los Creyentes los efectos, o lo que es lo mismo, los frutos de la fe. Hay una Gracia sin nosotros, y otra con nosotros. La original está en Dios, y la otra es creada e infundida en el alma que ha nacido de nuevo. Entiéndase, pues, que crecer en la Gracia es: Cuando tu fe se hace más fuerte, tu amor más ardiente, tu paciencia te hace más manso, tu obediencia más cuidadosa, tu conciencia más tierna, entonces es signo

evidente de que la semilla sembrada en ti en el día de la conversión crece y da frutos. Todo quien la tiene, tiene deseo ferviente de producir más; de ahí la exhortación: **“Creced en la Gracia.”**

## (2). LA JUSTIFICACIÓN ES SÓLO POR GRACIA

Esto lo veremos en dos partes: La enseñanza divina al respecto, y el significado de justificación.

### La Enseñanza Bíblica de esta Gracia

Aquí se considerará el cuadro que presentan las Santas Escrituras de la corrupción humana, y las consecuencias en lo cual esa corrupción le conduciría; leemos: **“El intento del corazón del hombre es malo desde su juventud... Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso... el mal está en mí... No hay justo, ni aun uno; No hay quien entienda. No hay quien busque a Dios”** (Génesis 8:21, Jeremías 17:9, Romanos 7:21, 3:12). Pregunta: ¿En un hombre así como obtener la santificación? ¿Cómo podrá escapar de la condenación? ¿Cómo en el seno de todo pensamiento impuro pudiera ser morada del Espíritu Santo? Alguno responderá: **“Por el arrepentimiento hacia Dios, la fe en el Señor Jesucristo, y perseverando en buenas obras.”** Preguntamos de nuevo: ¿Están esas Gracias en el poder natural del ser humano? ¿Cuándo la Biblia llama el hombre arrepentirse es que lo haga en su propio poder? ¿Admite la Biblia tal suposición? Como la Biblia se explica a sí misma, que Ella responda estas preguntas.

**Arrepentimiento.** Sobre la conversión: **“Conviértete, y seré convertido, porque tú eres Jehová mi Dios... Vuélvenos, oh Jehová, a ti, y nos volveremos; Renueva nuestros días como al principio... A éste, Dios ha exaltado con su diestra por Príncipe y Salvador, para dar a Israel arrepentimiento y perdón de pecados... ¡De manera que también a los gentiles ha dado Dios arrepentimiento para vida!... Quizá Dios les conceda que se arrepientan para conocer la verdad”** (Jeremías 31:18, Lamentaciones 5:21, Hechos 5:31, 11:18, 2 Timoteo 2:25). El arrepentimiento es un don del Cielo, o un regalo de la Gracia de Dios en Cristo.

**La Fe.** Igual con esta Gracia, oiga como lo dice el Hijo de Dios: **“Ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no le trajere”** (Juan 6:44). Y agrega Lucas: **“Y Apolos fue de gran provecho a los que por la Gracia habían creído... y el Señor abrió el corazón de Lidia para que estuviese atenta a lo que Pablo decía, Y fue bautizada.”** (Hechos 18:27,16:14). Y Pablo lo enseña así: **“El fruto del Espíritu es fe... Nadie puede llamar a Jesús Señor, sino por el Espíritu Santo... A vosotros os es concedido que creáis en Cristo”** (Gálatas 5:22, 1 Corintios 12:2, Filipenses 1:29).

**Las Buenas Obras.** Alguien dice: ¿Acaso no la hace el hombre en su propio poder? Que los escritores divino respondan: **“Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad... Haciendo Dios en vosotros lo que es agradable delante de él por Jesucristo... El fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia,**

benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley... El fruto del Espíritu es en toda bondad, justicia y verdad" (Filemon 2:13, Hebreos 13:21, Gálatas 5:22-23, Efesios 5:9). El autor de toda buena obra en el hombre o mujer Creyente es Dios y sólo Dios. La Gracia del Señor en nosotros y con nosotros. Preguntamos de nuevo: ¿Cómo ser salvo? Con el arrepentimiento hacia Dios, la fe en el Señor Jesucristo, y haciendo buenas obras. ¿Quién las hace? La Gracia de Dios en el alma Creyente.

**En Resumen:** Somos salvos al recibir el Espíritu de Dios en el alma, y Su influencia es lo que ilumina nuestro entendimiento, rectifica la voluntad, lleva al arrepentimiento, establece en la fe, renueva el corazón a la piedad, suple el poder para vencer las tentaciones, inspira santos compromisos con la capacidad de cumplirlos, y finalmente sella en uno la firmeza de perseverar en la fe, y en buenas obras como fruto de esa fe, en el camino hacia la vida eterna. La Gracia de Cristo, no nuestro esfuerzo o bondad, es indispensable para la eterna salvación del pecado.

Pregunta: ¿Cómo obtener esta bendita Gracia? El apóstol responde: "La Gracia... os sea multiplicada en el conocimiento de Dios y de nuestro Señor Jesús" (1 Pedro 1:1). El modo de multiplicar la Gracia es a través del conocimiento de Dios y del Señor Jesucristo. Hay dos grandes clases de conocimiento, el uno es el natural, y el otro el espiritual o supra-natural, sobre natural. Uno es simple y el otro es doble; uno afecta sólo el entendimiento y el otro, el entendimiento y la conducta. El primero llega por la ley de la naturaleza, el segundo por el poder de la Gracia. La falta de sol es causa de oscuridad y la privación del conocimiento de Dios la posición de los impíos. Y los creyentes deben tener especial cuidado, pues cuando pierden el conocimiento temporal de la verdad, caen en pecado, de ahí que no baste renovar el arrepentimiento, sino también pulir el arma del conocimiento.

La verdad es el alimento del alma: "No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios" (Mateo 4:4), el cuerpo no sólo ha de ver el alimento, sino que también comerlo; el entendimiento son los ojos del alma, ve el alimento o la verdad, que es el conocimiento de Dios, luego el alma debe experimentarlo, y se experimenta a través de poner los miembros del cuerpo a practicarlos. No hay saber tan consolador, como experimentar la certeza del favor de Dios, esto es, vivir en Gracia. Dicho de otro modo, que el poder de la Gracia se recibe en la senda de la obediencia a la Palabra de Cristo.

El corazón del hombre es como un vaso, los medios de llenar el vaso es la tubería de agua; los ministros son como la llave que deja pasar el agua o más bien el sirviente que abre la llave. Ahora bien, la razón por la cual nuestro conocimiento es tan pequeño, es por causa de que tiene pichas u hoyos, entiéndase los deseos carnales, que dejan escapar el precioso líquido del conocimiento de Dios.

## Explicando la justificación

Un texto sobre esto: “Siendo justificados gratuitamente por su Gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús, a quien Dios puso como propiciación por medio de la fe en su sangre, para manifestar su justicia, a causa de haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados.” (Romanos 3:24-25). La Gracia de Dios ordena que la conducta perfecta de Jesucristo sea dada al que cree, o que por fe es justificado. Así que, hay tres piezas en el asunto, a saber: La libre Gracia de Dios es causa, la justicia de Cristo instrumento que manifiesta esa Gracia, y nuestra fe como la mano que lo agarra. Es como si alguno estuviese ahogándose y otro desde la orilla le lanza una soga para salvarlo, y este la agarra y se salva. ¿Quién salvó, la soga o el hombre? La soga es el medio o instrumento, pero quien rescató fue el buen hombre. La fe no salva, es sólo el medio por lo cual recibimos la salvación.

Adicionalmente este pasaje: “Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación; que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados... Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él.” (2 Corintios 5:18-19,21). El Creador se vistió de carne como uno de nosotros, y se condujo en esta tierra, o que Cristo fue la conducta de Dios en este mundo, es inmediato concluir que esa conducta fue perfecta. Dios se hace hombre y como tal se condujo en este mundo; Su conducta fue perfecta o sin pecado; esa es la justicia del Señor Jesús, y se imputa al que es de la fe en Jesús. En lenguaje del profeta es así: “En aquellos días Judá será salvo, y Jerusalén habitará segura, y se le llamará: Jehová, justicia nuestra.” (Jeremías 33:16). Ese intercambio de nuestros pecados e imperfecciones por la justicia de Dios es lo que se llama justificación. Esperdón de pecados y vestidos espiritualmente con la justicia de Cristo. Dios es quien justifica. Un caso ilustra: El mendigo vestido con las ropas del Hijo del Rey. Podemos ver la eterna seguridad de salvación en los verdaderos Creyentes; nótese: “¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica. ¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aun, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros... Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro.” (Romanos 8:33,38-39).

*Hoy vimos: Sólo por Gracia. Su significado el espontáneo o libre expresión del amor de Dios, o sin el hombre merecerlo. Ella hace todo de gratis, y excluye méritos u obligación o el pago de una deuda de parte del Salvador. También vimos que la Gracia es indispensable para el pecador ser justificado delante de Dios. Además se vio como obtener esa Gracia, y que significa la justificación por fe.*

## APLICACIÓN

1. **Hermano: Recuerda que aun estando ahora bajo la Gracia sigues con el mismo cuerpo, pero con otra disposición.** Eres la misma persona con otra dentro de ti, el Espíritu Santo mora en ti: **“De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es”** (2 Corintios 5:17). Antes tu corazón era orgulloso, ahora es humilde; antes eras rebelde contra Dios, ahora eres obediente; antes te deleitabas en las cosas del mundo, ahora tu deleite es en Dios y las cosas de Dios, en la justicia de Cristo, y en las invaluable riquezas de una limpia conciencia. Ten presente que oír la voz de Dios es lo mismo que oír Su Palabra, y crecer en la Gracia es serle obediente, y obediente con gozo. Te ruego por las misericordias de Cristo que seas diligente en atender esta Su exhortación: **“Antes bien, creced en la Gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. A él sea gloria ahora y hasta el día de la eternidad. Amén”** (2 Pedro 3:18).

2. **Amigo: No pretendas ganar el favor de Dios por alguna buena obra que tú puedas hacer.** No pienses que por ti mismo eres capaz de limpiar o expiar el mal de tu corazón, no existe ni existirá invento humano para semejante obra, no obstante, te ruego que pongas tu mayor atención a esto que te voy a decir; óyelo: **“Jesucristo es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo”**. El murió para que tú puedas vivir por toda la eternidad. Por tanto, te suplico que confíes en el Señor Jesucristo y tengas plena y total redención. Su sacrificio expía tu insensibilidad, tus fornicaciones, tu incredulidad y todo pecado que hayas cometido o puedas cometer, todos son pagados por el derramamiento de Su Inocente Sangre. Cree en El y serás salvo por siempre.

AMÉN